

HISTORIAS CIUDADANAS

‘El redilas de mi tío’ escrito por Tato

Tengo la fortuna de convivir muy de cerca con una persona muy especial que yo considero importante para la sociedad, es mi tío, hermano de mi papa con lo cuales llevo una gran relación y quienes fungen en mi como consejeros y guías en muchas de las decisiones que tomo. Considero a mi tío un ciudadano ejemplar en cuanto a la consideración hacia los demás, desde hace mucho tiempo talvez unos 10 años atrás, el de alguna manera por decisión y voluntad propia decidió dedicar parte de su tiempo en vísperas de navidad a personas necesitadas de comida y abrigo.

En muchas ocasiones parecería ser un tipo un tanto frio en su carácter pero con una alma bondadosa y un espíritu incansable de servir a los demás, de preocuparse por los suyos, por su familia en general y encargarse de que a nadie de los que conoce le falte lo necesario para poder desarrollar una buena vida, además de ser un buen padre, hermano, hijo y tío es un ciudadano muy participativo en la labor social.

De lo que mi tío se encarga en la víspera de navidad es de conseguir un pequeño camión de redilas en el cual primero recolecta cobertores, ropa usada y zapatos de gente que el conoce y a quienes les platica la actividad que lleva a cabo, después de dicha recolecta deja el camión listo y antes de partir consigue pan y con la ayuda de mi tía prepara bebidas calientes que normalmente son café y chocolate para brindárselo a quienes así lo deseen aparte de una cobija, zapatos si es el caso, y un cambio de ropa ya sea hombre o mujer, de esta manera ellos se solidarizan con su causa y directamente contribuyen a que la víspera de navidad y año nuevo no sea tan cruda para las personas mas necesitadas, normalmente mi tío se enfoca en ayudar a gente que desafortunadamente vive en la calle, debajo de los puentes o a las afueras de construcciones abandonadas.

Considero este un gran ejemplo de que cuando existe verdadera voluntad y deseo de ayudar a los demás todo es posible, no necesitas forzosamente pertenecer a una sociedad civil u organización ya sea gubernamental o no para poder hacer un cambio y tocar los corazones de las personas que conforman nuestra misma sociedad, con las cuales en muchas ocasiones parecemos ser indiferentes, fríos o hasta ignorantes de sus necesidades, cuando cada uno de nosotros sabe que en toda sociedad existe la desigualdad de tal o cual tipo, el verdadero problema es que no nos preocupamos por ayudarnos los unos a los otros y juntos realizar un cambio verdadero en nuestra conciencia y poder darle un giro a nuestro entorno y el ambiente en el que convivimos hoy en día que en ocasiones se torna hostil para muchos.